



REDES SOCIALES Y PATRONES DE RESPUESTA DE LOS JÓVENES: IMPLICACIONES PARA EL APRENDIZAJE INFORMAL DE VALORES

María de Lourdes Navarro Hernández
Colegio Sauces

Laura Helena Porras Hernández
Universidad de las Américas Puebla

Área temática: 18) Tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en educación.

Línea temática: 9. TIC, cultura abierta y aprendizaje informal.

Tipo de ponencia: Reportes parciales o finales de investigación.

Resumen:

Las redes sociales se han convertido en un nuevo espacio de socialización y de aprendizaje informal. Con la intención de profundizar en las posibles interacciones entre los atributos de estos medios con las características de los usuarios y sus implicaciones para los aprendizajes en valores, se realizó una investigación sobre la tolerancia a diversidad étnica y las diferencias en reacciones de estudiantes universitarios participantes en dos medios: Facebook y texto impreso. Se siguió un método mixto que combinó técnicas cuantitativas, realizando mediciones con escalas de auto-reporte y pruebas de hipótesis, y técnicas cualitativas analizando las respuestas por comparación constante. El estudio se realizó con estudiantes de nivel universitario que fueron expuestos a mensajes en ambos medios y se analizaron sus respuestas tomando en cuenta los atributos del medio, el nivel de esfuerzo mental al utilizarlo y la percepción de autoeficacia en el uso del medio. Los resultados mostraron diferencias significativas en el esfuerzo mental reportado por los participantes, así como en la percepción de cada medio para propósitos de aprendizaje. Más de la mitad de los participantes se consideró eficaz para generar una postura crítica, pero más de la mitad de estos no respondió en Facebook. Se discute la posible interacción entre prácticas de uso y atributos del medio como posibles explicaciones a este fenómeno, además de señalar líneas de investigación a futuro.

Palabras clave: Tecnologías de la información y la comunicación, aprendizaje virtual, educación informal, valores democráticos, educación intercultural.

Introducción

En los avances más recientes de las tecnologías de información y comunicación se encuentran las redes sociales. Estas se definen como “aplicaciones basadas en internet construidas bajo las bases ideológicas y tecnológicas de la web 2.0, y que permiten la creación, e intercambio de contenido generado por los usuarios” (Kaplan & Haenlein, 2010). Las redes sociales se han convertido en nuevos espacios de socialización y de aprendizaje informal en la virtualidad, es por ello que adquieren relevancia en términos del aprendizaje de valores para la interacción y la convivencia democrática. De acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) 2017, 92% de los usuarios de telefonía celular inteligente utiliza las redes sociales. Estos usos se concentran en los grupos de edad de entre 18 y 34 años de edad, que en relación con niveles educativos corresponden a los años de formación e inicio del ejercicio profesional, por lo que se convierten en foco de interés para la educación superior.

La revisión de literatura relacionada con este fenómeno en el campo educativo demuestra que existen varios estudios sobre la incorporación de las redes sociales a la práctica educativa de carácter formal, sin embargo, existe poca investigación sobre los aprendizajes informales que suceden a través de ellas en las interacciones cotidianas. Algunas incursiones en este sentido han puesto la mirada en los propósitos de uso que los estudiantes tienen al usar las redes sociales (Castro Romero, 2014), otros en las interacciones de grupos informales que se crean como apoyo al aprendizaje en paralelo a las actividades escolares de tipo formal (García, Elbetagi, Dungai, y Hardaker, 2015), y otros más en su uso para propósitos de actualización profesional (Bailey, 2015; Thomas y Akdere, 2013; Luczak, 2015). El aprendizaje informal que sucede en la interacción social cotidiana, desvinculada de las actividades escolares es aún un campo que requiere investigación.

Un atributo importante de las redes sociales es que permiten la interacción tanto síncrona como asíncrona, convirtiéndose en un espacio de interacción a pesar de no coincidir en tiempo y espacio físico, lo que da lugar a usos fuera del horario escolar y de manera espontánea por los alumnos. Las indagaciones sobre las interacciones que suceden en redes sociales como grupos paralelos a la actividad escolar, han encontrado que la participación se da en niveles. Los estudiantes que se mantienen al centro de las interacciones por su alta participación son los que tienen mayor éxito en su aprovechamiento escolar, en tanto que los que permanecen en la periferia son los que logran menor rendimiento (García, et al. 2015). El nivel de involucramiento a través de la participación efectiva como elemento clave es consistente con lo que plantea la teoría del aprendizaje de la participación legítima periférica de Lave y Wenger (1991).

En los estudios que profundizan en los usos de las redes sociales por estudiantes universitarios, han encontrado que en su mayoría las perciben como desvinculadas de los propósitos de aprendizaje formal y las utilizan como un escape o descanso mental a las actividades de trabajo escolar o aprendizaje (Castro Romero, 2014; Madge *et al.* 2009). Lo anterior denota una percepción del medio para propósitos de entretenimiento y distracción.

Existe una tendencia actual en la actualización profesional hacia el uso de redes sociales, principalmente por la facilidad que presentan para extender redes profesionales y las posibilidades de aprendizaje en los intercambios que permiten (Thomas y Akdere, 2013; Luczak, 2015). Sin embargo, los resultados han mostrado que en estos casos la motivación y la reflexión son variables fundamentales para el logro en la actualización de los conocimientos profesionales (Bailey, 2015).

La relevancia de la reflexión y dedicarle el tiempo que requiere para lograr el aprendizaje ha sido comprobada por Foulger y colaboradores, quienes reportan una intervención educativa exitosa con estudiantes de nivel superior centrada en el aprendizaje de valores y las redes sociales. La intervención está basada en estudio de casos acompañados de rutinas de pensamiento que llevan a la reflexión y posibles conductas (Foulger, Dutton Ewbank, Kay, Osborn Popp, y Carter, 2009). Si bien este último estudio se realiza en el ámbito de la educación formal, resalta la importancia de la reflexión propiciada de manera intencional.

Aunque el aprendizaje informal que inevitablemente ocurre en las interacciones cotidianas entre los usuarios permanece como un campo poco explorado, la revisión realizada recalca la importancia de indagar en la relación entre los atributos del medio y las características de los usuarios.

Para esta investigación se decidió centrarse en los atributos de las redes sociales contrastados con un medio impreso, y en las características de los usuarios representadas por la percepción que tenían del medio, el nivel de esfuerzo mental que invertían al usarlo y la percepción de su autoeficacia para utilizarlo. El propósito de este trabajo fue descubrir las implicaciones del uso de una red social en el aprendizaje informal de valores a partir de las reacciones de los participantes al ser presentados con la misma información en dos medios distintos: Facebook y texto impreso. Las preguntas que guiaron esta investigación fueron: ¿existen diferencias entre percepciones del medio, esfuerzo mental y autoeficacia de los participantes? ¿Qué tipo de respuestas se dan en cada medio y qué implicaciones tiene en el aprendizaje informal de valores?

Desarrollo

El marco teórico de este estudio proviene de contribuciones de la filosofía, la psicología y la tecnología educativa. Del campo de la filosofía se considera la propuesta de Ricoeur de renuncia deliberada al deseo de ejercer poder de modo que se alcance la construcción de tolerancia en cinco etapas (Ricoeur, 1996). Él define la tolerancia como una práctica de autogestión en la que uno decide de forma gradual escuchar, conocer y entender puntos de vista diferentes a los propios, pero sin la intención de aceptar aquellos que provocan daño a terceros, por lo tanto, desde esta visión sí existe lo intolerable.

Desde el campo de la psicología, se retomaron contribuciones que reconocen la interrelación cuerpo, emoción y mente en los procesos de aprendizaje. Los últimos estudios en el campo de las neurociencias demuestran que, en esta unión, el aprendizaje de una persona sucede al interiorizar las propias

interpretaciones subjetivas de los sentimientos y acciones de otros (Immordino-Yang, 2011a, 2011b). Así, existe un vínculo entre cada individuo y su contexto social, este último le permite a la persona construir, entender y compartir emociones. Desde esta perspectiva también se ha resaltado y comprobado empíricamente la importancia de tener momentos de reflexión para poder interiorizar información y tener una postura u opinión ante algo, sin ellos, todo lo que se le presenta a la persona se queda a un nivel de reacción y no es suficientemente relevante para convertirlo en aprendizaje (Immordino-Yang, Christodoulou, y Singh, 2012;2015) (Immordino-Yang, 2015).

La línea de investigación descrita tiene implicaciones interesantes para este trabajo: en primer lugar, demuestra la importancia de las emociones en la construcción de conocimiento y toma de decisiones de las personas. En segundo, señala la relevancia de la existencia de momentos de reflexión, ya que, sin una pausa, la persona es incapaz de tomar de consciencia y poder interiorizar la reacción física o psicológica.

Otros fundamentos importantes de esta investigación se pueden encontrar en el campo de la tecnología educativa, destacando las interacciones entre las percepciones de los usuarios, los atributos de los medios de comunicación y la cognición (Salomon, 1983; Kozma, 1991; Cobb, 1997, Clark, 2012). Entre los varios atributos de las redes sociales, nos centramos en la inmediatez esperada de la respuesta y el filtrado automático de la información. Dada la velocidad a la que se envía y recibe un mensaje en estas tecnologías, la mensajería instantánea también ha fomentado la expectativa de una respuesta instantánea. Para Salomon (1983) el aprendizaje de una persona depende del esfuerzo mental que invierte y éste se relaciona con dos percepciones, la que tiene hacia el medio y una autopercepción de las capacidades individuales. La percepción que la persona tiene del medio, está basada en estimaciones sobre eventos, personas y valores iniciales alrededor de éste.

La segunda percepción que junto con la percepción del medio determina la cantidad de esfuerzo mental, es la manera que cada persona percibe sus propias capacidades. Si tiene una percepción de que algo le será más difícil de aprender por la concepción que tiene de sus capacidades, invertirá mayor esfuerzo mental que si considera que sus capacidades son suficientes o exceden las necesarias para completar la tarea la complejidad de un tema. En este caso, la persona invertirá un esfuerzo mental menor (Salomon, 1983).

La investigación que se reporta una, por lo tanto, los tres campos teóricos señalados para realizar un estudio exploratorio-descriptivo en un ambiente de interacción virtual como son las redes sociales y sus implicaciones para el aprendizaje informal de valores. Así mismo dan lugar a las variables consideradas en el estudio: la inmediatez de respuesta que da poco tiempo a la reflexión como atributo del uso de las redes sociales vs mayor tiempo usualmente dedicado a la reflexión en el medio impreso, y las características del usuario en términos de su percepción de dificultad para aprender del medio, su autoeficacia para usarlo y el nivel de esfuerzo mental que invierte al usarlo.

Metodológicamente el trabajo se encuadra en un enfoque mixto. Se siguió un procedimiento deductivo de carácter cuantitativo para dar respuesta a la primera pregunta que pretendía identificar si había diferencias

entre ambos medios en términos de las variables definidas *a priori* y un procedimiento cualitativo- inductivo para identificar las reacciones de los participantes ante la información presentada en ambos medios.

Se contó con la participación de 112 alumnos universitarios inscritos en una diversidad de programas de nivel licenciatura. Primero, los participantes respondieron un cuestionario para recolectar información acerca de su percepción del medio, autoeficacia y esfuerzo mental. Las preguntas fueron construidas en escala Likert y fueron presentadas a los participantes antes de interactuar con ambos medios. Una vez respondido el cuestionario, los participantes interactuaron con los medios: Facebook y texto impreso, en ese orden. Se les pidió responder a las mismas cinco imágenes tipo memes, es decir, una unidad de información cuyo contenido visual combina imagen y texto. Las cinco imágenes contenían mensajes con contenido discriminatorio haciendo mofa de la lengua náhuatl o bien del color de piel. En Facebook se enviaron como memes dentro de un grupo creado expresamente para el estudio, y en formato impreso se presentaron en el contexto de un periódico impreso. En ese caso no se acompañaron de más texto que el título: “¡Memes, memes!” y la introducción: “Después de una extensa búsqueda en redes sociales, les presentamos los memes de moda, ¿qué opinan de ellos?”

Para el análisis de datos cuantitativos provenientes de las escalas Likert se utilizaron estadísticas descriptivas y *t de student*, en tanto que para analizar las respuestas provistas en Facebook y el texto impreso, se siguió un procedimiento de comparación constante con categorías emergentes.

Dado que cada dimensión del cuestionario está formada por número distinto de ítems, las sumas fueron divididas entre su máximo puntaje posible para obtener las medias y éstas pudieran ser comparadas como iguales. Los resultados descriptivos mostraron ligeras diferencias en las medias de puntajes entre ambos medios, a excepción de la cantidad de esfuerzo mental invertido (AIME por sus siglas en inglés).

Tal como se presenta en la tabla 1, las pruebas *t* confirmaron diferencias significativas entre ambos medios para las variables de percepción del medio y cantidad de esfuerzo mental invertido ($t = -3.048, p < .05$). Esto demuestra que estos estudiantes perciben el texto más como medio de aprendizaje que Facebook, lo cual es consistente con lo encontrado en las investigaciones revisadas en las que los estudiantes hacen una clara separación en los propósitos de Facebook de las actividades escolares (Castro Romero, 2014; Madge *et al.* 2009).

La mayor diferencia entre medios se presenta en la variable de esfuerzo mental invertido, en donde la prueba de hipótesis mostró que los participantes coinciden en invertir mucho más esfuerzo mental al procesar información de un texto impreso que de una red social ($t = -11.130, p < .05$). Los participantes consideran que están menos concentrados al interactuar con Facebook. Esto es consistente con los estudios sobre medios que existen en el campo de la tecnología educativa, en los que se muestra que por la percepción del medio se dedican distintos niveles de concentración mental (Solomon, 1983). Esta falta de intención para movilizar los recursos cognitivos al interactuar en redes sociales es algo que debe tomarse en cuenta en términos de aprendizaje, sobre todo relacionándolo con el nivel de toma de conciencia que se requiere

para reflexionar, poner en cuestión y dar significado según lo demuestran los trabajos de Immordino-Yang y colaboradores (2012, 2015).

En cuanto a los resultados del procesamiento de los datos cualitativos, fue notorio que las respuestas que surgieron a partir de la aplicación fueron variadas, tanto aquellas presentes en las imágenes como comentario en Facebook como las que escribieron al responder a las mismas imágenes presentadas en el contexto de un texto impreso. Para las respuestas dadas en Facebook, se categorizaron las respuestas en cuatro: “sin respuesta”, “íconos”, “me gusta-no me gusta” y “tl”. Se consideró pertinente dar una categoría a todos los participantes que reaccionaron con un “me gusta” a la imagen, pero decidieron no proveer alguna explicación ya que fue más de la mitad de la muestra. La siguiente, engloba todas las respuestas dadas con íconos o emoticones, utilizados frecuentemente para expresar emociones. Se pudo apreciar que muchas de las respuestas externaron un simple: me gusta o no me gusta, sin dar más información; estas respuestas se encuentran en la tercera categoría. Por último en la categoría “tl” se agrupan las respuestas que terminan las palabras con “tl”. Algunos de los participantes colocaron un *#hashtag* antes de la respuesta.

Las respuestas otorgadas por participantes en texto impreso fueron clasificadas en cinco distintas categorías: “externa opinión”, “ataque”, “desacuerdo”, “risa con consciencia”, y “este periódico no expresa igualdad”. Es importante mencionar que las respuestas dadas en el segundo medio tenían más sustento al manifestar estar en desacuerdo o no con la imagen, estas respuestas se encuentran en la primera categoría. Sin embargo, algunas opiniones fueron redactadas con palabras agresivas, por lo que, tuvieron que ser consideradas para otra categoría, misma que se llamó: “ataque”. La categoría de “risa con consciencia”, toma en cuenta la respuesta de aquellos participantes que aceptaban que les parecían imágenes graciosas, pero sabían que el contenido denotaba racismo y sabían que no debían de reírse.

La diferencia en nivel argumentativo y calidad de las respuestas provistas en ambos medios es notoria desde las mismas categorías que emergieron. Las respuestas en Facebook carecen de argumentos y exteriorizan muy poco sobre el posible procesamiento que se haga de la información presentada. Estos resultados pueden interpretarse en función de la literatura existente como parte de los comportamientos que se tienen en los medios virtuales en donde existe una gran cantidad de información que se recibe de manera constante sin que el usuario haya decidido buscarla. Hoy en día, el internet ofrece distintas maneras de “conectarse” con otros. Guadagno (2013) sostiene que éstas distintas maneras de interacción, ha creado distintos pistas sociales y pistas no verbales. Con un clic, cada persona tiene acceso a grandes cantidades de información lo que produce una sobrecarga de información, y a su vez se genera una sobrecarga cognitiva. Esta carga aumenta la probabilidad de que la información se procese de una manera heurística, basándose en distintas pistas sociales en lugar de procesar la información deliberadamente (Cialdini, 2009 citado en Guadagno, 2013). De acuerdo con estos estudios, la interacción con medios como Facebook ha llevado a los individuos a tener menos recursos cognitivos para pensar cuidadosamente la información recibida. En lugar de eso, los individuos tienden a evaluar la información basados en pistas asociadas con la

información. Los usuarios enfatizan datos como quién compartió la información, qué tipo de comentarios (positivos o negativos) ha recibido la información que están evaluando, en el título o si la imagen captura su atención. El comportamiento, actitudes o creencias de las personas pueden cambiar en respuesta a fuentes externas, reales o imaginarias. Este proceso que representa un principio de influencia social para Cialdini, ha demostrado ser particularmente efectivo en las redes sociales (*ibid.*).

En las respuestas proporcionadas en el texto impreso se observan posturas con argumentos más claros, incluso en aquellos de desaprobación, que no surgieron en las interacciones en Facebook. Esto puede ser resultado de las mismas características del medio que permiten mayor tiempo de reflexión antes de proporcionar una respuesta, pero también pudo estar influenciado por ser la segunda vez que los participantes tenían contacto con la información, por lo que habría que continuar más estudios tomando en cuenta esta condición. Lo que sí se observa en las respuestas al texto escrito es la manifestación de las distintas etapas de tolerancia y en particular es de resaltar la presencia de respuestas y argumentos de desagrado con clara expresión de no tolerar lo intolerable, lo cual es consistente con las ideas de Ricoeur (1996), pero también abre la posibilidad a fomentar un pensamiento crítico con procesos de reflexión.

Conclusiones

Regresando a las preguntas que guiaron esta investigación, puede decirse que para la muestra de estudiantes de licenciatura participantes sí se encontraron diferencias significativas en términos de la percepción de cada medio y el nivel de esfuerzo mental que dedican al utilizarlos. Facebook es percibido para propósitos alejados del aprendizaje en comparación con los medios impresos. Así mismo fue notorio que el nivel de esfuerzo mental que conscientemente dedican al usar Facebook es significativamente menor al que utilizan al procesar información que proviene de medios impresos. Esto tiene implicaciones para el aprendizaje informal en términos de que es menos probable que se estén cuestionando y procesando los mensajes e información que se recibe por redes sociales. Esto fue confirmado por el análisis cualitativo en donde la calidad de las respuestas en Facebook tuvo un nivel argumentativo muy por debajo del mostrado en el caso de las reacciones a medios impresos. En el caso de estos últimos hubo más respuestas que manifestaban el no estar dispuestos a tolerar mensajes racistas y además se proporcionaron más argumentos.

La suspensión de procesos de pensamiento crítico dando lugar al uso de otro tipo de pistas sociales, aunado a la inmediatez que impide la reflexión puede fácilmente favorecer una manipulación social en las redes sociales. Esto puede afectar fuertemente el aprendizaje informal de valores, pues para la interpretación de la información no se hace el vínculo entre reacción física, emocional y los valores sociales. La formación en valores en los medios sociales puede depender fuertemente de con quiénes se está interactuando y las mediaciones, reflexiones y oportunidades para puesta en cuestión. En este sentido, cobra importancia el tipo de habilidades que se desarrollan también en la educación formal para poder actuar de manera más

consciente, reflexiva y proactiva en las interacciones fuera de la escuela que suceden en las redes sociales. Para la investigación educativa, sería necesario centrar nuestra atención fuertemente en esos aprendizajes informales y contribuir tanto a la investigación como a la práctica educativa.

Tablas y figuras

Tabla 1: Resultados de pruebas *t* comparando percepciones, autoeficacia y cantidad de esfuerzo mental invertido en Facebook y medio impreso.

	MEDIA	DIFERENCIAS RELACIONADAS					SIG. (BILATERAL)		
		DESVIACIÓN TÍP.	ERROR TÍP. DE LA MEDIA	95% INTERVALO DE CONFIANZA PARA LA DIFERENCIA		T	GL		
				INFERIOR	SUPERIOR				
PAR 1	PERCEPCIONFB - PERCEPCIONTX	-.0346726	.1203867	.0113755	-.0572139	-.0121313	-3.048	III	.003
PAR 2	AUTOEFICACIAFB - AUTOEFICACIATX	.0053571	.0853132	.0080613	-.0106170	.0213312	.665	III	.508
PAR 3	AIMEFB - AIMETX	-.1567708	.1490618	.0140850	-.1846812	-.1288605	-11.130	III	.000

**p*<.05

Referencias

- Bailey, M. (2015). Professional development of HR practitioners. A phenomenographic study. *European Journal of Training and Development*, 39(3), 220-238.
- Castro Romero, O. (2014). Social media as learning tool in higher education: The case of Mexico and South Korea. *Sinéctica. Revista Electrónica de Educación*, 12(44), 1-15, Recuperado el 15 de mayo de 2017 de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sine/n44/n44a12.pdf>
- Cialdini, R. B. (2009). *Influence: Science and practice* (5th ed.). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Clark, R. (1983). Reconsidering research on learning from media. *Review of Educational Research*, 53 (4), 445-459.
- Cobb, T. (1997). Cognitive efficiencies: toward a revised theory of media. *Educational Technology Research and Development*, 45(4), 21-35.
- Foulger, T. S., Dutton Ewbank, A., Kay, A., Osborn Popp, S., y Carter, H. L. (2009). Moral spaces in MySpace: Preservice Teachers' Perspectives about ethical issues in social networking. *Journal of Research on Technology in Education*, 42(1), 1-28.
- García, E., Elbeltagi, I. M., Dungay, K., y Hardaker, G. (2015). Student use of Facebook for informal learning and peer support, *The International Journal of Information and Learning Technology*, 32 (5), 286-299.
- Guadagno, R.E., Okdie, B. M., & Muscanell, N. L. (2013). Have we all just become "Robo-Sapiens"? Influence processes in the Internet. *Psychological Inquiry*, 24, 301-309. DOI: 10.1080/1047840X.2013.846207
- Immordino-Yang, M.H. (2011). Implications of affective and social neuroscience for educational theory. *Educational Philosophy and Theory*, 43 (1), 98-103. doi: 10.1111/j.1469-5812.2010.00713.x

Immordino-Yang, M. H. (2011). Me, myself and you: Neuropsychological relations between social emotion, self-awareness, and morality. *Emotion Review*, 3, 313–315.

Immordino-Yang, M.H., Christodoulou, J.A., Singh, V. (2012). Rest is not idleness: Implications of the brain's default mode for human development and education. *Perspectives on Psychological Science*. 7(4), 352-365.

Immordino-Yang, M.H. (2015). Embodied Brains, Social Minds, Cultural Meaning: Applying Social Affective Neuroscience to Development and Education. Conferencia Magistral presentada en AERA Annual Meeting, celebrada de 16 al 20 de abril en Chicago Ill.

Instituto Nacional de Estadística, Información y Geografía (INEGI), Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT), e Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) (2018). En México 71.3 millones de usuarios de internet y 17.4 millones de hogares con conexión a este servicio: ENDUTIH 2017. Comunicado de prensa núm. 105/18, emitido el 20 de febrero de 2018. Recuperado el 28 de abril de 2019 de http://www.beta.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2018/otrtemecon/endutih2018_02.pdf

Kaplan, A.M., and Haenlein, M. (2010). Users of the world, unite! The challenges and opportunities of social media. *Business Horizons*, 53 (1), pp. 59-68.

Kozma, R.B. (1991). Learning with media. *Review of Educational Research*, 61(2), 179-212.

Lave, J., y Wenger, E. (1991). *Situated Learning. Legitimate Peripheral Participation*. New York, U.S.A.: Cambridge University Press

Luczak, P. (2015). The use of social learning in employee development. *Proceedings of the Multidisciplinary Conference*, Prague, Czech Republic: MAC Prague Consulting S.R.O., 1-7.

Madge, C.; Meek, J.; Wellens, J., and Hooley, T. (2009). Facebook, social integration and informal learning at university: 'It is more for socializing and talking to friends about work than for actually doing work'. *Learning, Media and Technology*, 34(2), 141-155, DOI 10.1080/17439880902923606

Ricoeur, P. (1996). The erosion of tolerance and the resistance of the intolerable. *Diogenes*, 44(4), 189-201.

Salomon, G. (1983). The differential investment of mental effort in learning from different sources. *Educational Psychologist*, 18(1), 42-50.

Thomas, K. J., and Akdere, M. (2013). Social media as collaborative media in workplace learning. *Human Resource Development Review*, 12(3), 329-344.